

# REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE AGOSTO DE 1952

## NOTAS EDITORIALES

### LA SITUACION GENERAL

Aludíamos en la pasada entrega a la producción agrícola —cuyos rendimientos superan hoy en forma visible las necesidades del consumo interno de ciertos artículos— y anunciábamos que las autoridades hacían esfuerzos por estimular la venta de excedentes fuera del país.

En desarrollo de este propósito laudable, expidió el Ejecutivo el Decreto 1830 de 1º del mes en curso, emanado del Ministerio de Fomento, en virtud del cual se permite la libre exportación de arroz, maíz, papa y azúcar. Es extensiva igualmente dicha providencia a otros géneros, como tabaco en rama, sal, pieles, textiles, cemento, cerveza y cigarrillos.

Los vendedores colombianos entregarán sus divisas al Banco de la República al tipo de \$ 2.50 por cada dólar de los Estados Unidos de América en conformidad con las disposiciones vigentes sobre la materia —pues el estatuto cambiario de marzo del año pasado se mantiene— y recibirán del instituto emisor un comprobante de sus despachos, que los habilita para introducir hasta concurrencia de su valor mercancías que eran antes de prohibida importación, lo que constituye un estímulo para el comercio.

El Decreto 1919 de 13 del presente señaló, con un criterio de suma prudencia, los artículos que pueden adquirirse en el extranjero, de acuerdo con las normas que comentamos, a saber: automóviles cuyo peso fluc-

túe entre 1.240 y 1.650 kilogramos; carnes enlatadas y pescados preparados, estos últimos con determinadas limitaciones.

El gobierno se reserva la facultad de ampliar o restringir, así los artículos exportables como los que pueden venir al país, durante la vigencia del régimen acordado.

Desaparece en esta forma cualquier objeción que pudiera hacerse al decreto en el sentido de que los precios internos de productos esenciales llegarían a elevarse, con perjuicio del consumidor, o de que una demanda muy intensa de las respectivas mercancías extranjeras colocara en una posición injustificadamente ventajosa a los nuevos exportadores.

Es decisión firme de las autoridades no incluir entre los artículos de prohibida importación ninguno de los que hoy la tienen permitida libremente. Queda así destruída otra de las apreciaciones adversas al decreto, basada en la creencia de que aumentarían las solicitudes de registros ordinarios de importación, por el temor de alguna medida restrictiva en el particular.

El problema de las exportaciones colombianas distintas del café, tiene un fundamento legítimo, y no surge de la influencia de ciertos gremios, presión que rechazan las autoridades monetarias internacionales.

Situaciones análogas a la nuestra han sido recientemente solucionadas en otras naciones con subsidios oficiales, cuya aplicación en Colombia es demasiado compleja, pues

llevan en la práctica a la adopción de sistemas de cupos para efectuar importaciones —si es que estas últimas se amplían— con sus secuelas inevitables de arbitrariedad.

Si bien es cierto que una de las finalidades primordiales que persigue el Estado al proteger la agricultura, es la de lograr la baja de precios para una población deficientemente alimentada en su gran mayoría, no lo es menos que aquel descenso ambicionado tiene el límite obvio de los costos. Si se extremara tan plausible aspiración, el resultado no sería otro que el de desalentar los cultivos, con evidente perjuicio futuro de los sectores económicos menos firmes de la sociedad.

Precedió a la iniciativa de que damos cuenta un laborioso estudio de parte del gobierno, y abrigamos la certidumbre de que, conducido su desarrollo con moderación, como viene siéndolo, reportará indiscutibles ventajas al país.

Excluyendo los depósitos oficiales en el Banco de la República y los cheques en canje, el ascenso de los medios de pago durante el mes de julio fue de \$ 32.000.000. El alza registrada en el año que terminó el 30 de junio llegó a \$ 226.000.000.

Si se considera que de junio de 1951 a esta parte los índices del costo de la vida señalan una estabilidad satisfactoria, la falta de correlación entre los dos factores anotados podría llevar a la conclusión de que el impulso del circulante no está en desacuerdo con el movimiento y la cantidad de bienes y servicios que se ofrecen en el mercado. Pero siendo demasiado estrecho el período que se compara —y atendido el efecto retardado o anticipado de las fuerzas económicas— la afirmación precedente tiene apenas un valor relativo.

Estaban previstas de tiempo atrás las perspectivas más o menos definidas de alza de los medios de pago, por influjo de ocurrencias tales como los precios del café, las inversiones oficiales en obras públicas, el alza de las reservas del instituto emisor, y sobre todo, el ensanche de la cartera de los bancos

privados, de la Caja Agraria y de otros organismos.

El monto actual de los medios de pago sirve hoy de tema de una interesante controversia. El público entre nosotros —lo hemos advertido muchas veces— tiene predilección marcada por las tesis extremas. Quienes observan la abundancia de la producción agrícola y los altos niveles de la industrial se inclinan decididamente por una circulación elevada. De otra parte, elementos muy calificados y de vasta experiencia, no dejan de manifestar su inquietud ante el avance continuo de aquel factor esencial de las relaciones económicas.

Confiábamos recientemente en la eficacia de las providencias adoptadas por la Junta Directiva del instituto emisor a comienzos del año, sobre encaje de los establecimientos de crédito privado y reintegro de las sumas consignadas en dichas entidades hasta concurrencia de los depósitos oficiales en el banco central. Juzgamos ahora que en el término de muy pocos días se ha superado ya la etapa de influencia de tales medidas, excepción hecha del aumento de encaje sobre los depósitos recibidos con posterioridad al 11 de enero. Sin embargo, antes de tomar una nueva decisión en materia de crédito, podría ser aconsejable conocer el curso próximo de la actividad de los negocios, pues esta época del año tiene características especiales, que determinan signos de contracción, por las financiaciones anticipadas de un gran volumen de la exportación nacional. Las autoridades monetarias disponen de poderes suficientes y hallarían soluciones adecuadas en su oportunidad para el evento de que alguna intervención se justifique.

El balance entre las entradas de oro y divisas y las autorizaciones para ventas de cambio dio al país en julio último un saldo favorable de US \$ 5.356.000, que mermó en igual suma el déficit liquidado en 30 de junio y proveniente de las operaciones inscritas por la Oficina de Registro de Cambios en el curso del semestre que terminó en esa fecha. El movimiento de aquella oficina en ese lapso y en el correspondiente de 1951 se condensa así:

	Entradas de oro y divisas US \$	Registro para ventas de cambio US \$	Saldos US \$
1952—Enero - junio.	216.860.000	228.695.000	-11.835.000
Julio .....	45.079.000	39.723.000	+ 5.356.000
Totales....	261.939.000	268.418.000	- 6.479.000
1951—Enero - julio.	240.410.000	268.444.000	-28.034.000

El monto de las transacciones de la Bolsa de Bogotá en el mes de julio marcó \$ 13.855.000, superando en 53,2% el de junio y en 32,7% el promedio de los seis primeros meses del año. Las operaciones en julio y en el conjunto de los siete meses corridos se distribuyeron como aparece en seguida:

	JULIO		ENERO—JULIO	
	\$ (000)	%	\$ (000)	%
Acciones bancarias .....	2.372	17,1	14.697	19,2
Otras financieras .....	407	2,9	1.967	2,6
Industriales .....	8.563	61,8	47.540	62,2
Bonos .....	1.352	9,8	6.342	8,8
Cédulas hipotecarias .....	1.161	8,4	5.941	7,7
	<u>13.855</u>	<u>100,0</u>	<u>76.487</u>	<u>100,0</u>

El índice total de precios (1934 = 100.0) cambió en relación con junio así: para las acciones, de 141,6 a 144,6, o sea que ganó tres puntos (2,5%); para los bonos y cédulas hipotecarias, de 117,7 a 117,6, con pérdida de una décima.

La industria aurífera continúa mostrando signos de lenta recuperación. La producción comprada por el Banco en el último mes representa el 147,7% de la recibida en junio. Las compras acumuladas de los siete primeros meses del año rebasan en 4,3% las correspondientes de 1951.

Del movimiento de la propiedad raíz en dieciocho importantes centros notariales que tiene en observación el departamento de investigaciones económicas del Banco de la República, faltan todavía algunos datos referentes al mes de julio; pero la información reunida hasta el momento permite deducir que las compraventas se han conservado muy estables en relación con el último semestre, cuyo ritmo de aumento frente a 1951 es del 2,4%. Igual comparación respecto de las inversiones en nuevas construcciones revela que el incremento de ellas se acerca al 10%, con signos manifiestos de continuar avanzando.

El costo de la vida en Bogotá, conforme lo investiga la Dirección Nacional de Estadística, bajó 3.0 puntos (0,9%) para la familia de la clase media y 10.2 puntos (2,5%) para la del gremio obrero. Los índices respectivos fluctuaron entre los dos meses y con referencia a julio de 1951 así:

	Clase media (Julio 1940 = 100.0)	Gremio obrero (febro. 1937 = 100.0)
1951—Julio.....	333.1	409.2
1952—Junio.....	336.4	404.4
Julio.....	333.4	394.2

### LA SITUACION FISCAL

Según el último informe rendido al Jefe del Estado por el señor Contralor General de la República —informe que como es sabido estudia minuciosamente y mes por mes la ejecución del presupuesto y la situación del Tesoro—, los recaudos por todos conceptos sumaron en el primer semestre del año \$ 260.977.033, contra \$ 295.273.786 en igual período de 1951, con promedios mensuales respectivos de \$ 43.496.172 y \$ 49.212.298. Las acumulaciones semestrales anotadas se distribuyen por grupos presupuestales así:

	ENERO A JUNIO	
	1951	1952
Impuestos directos.....\$	114.388.219	93.951.620
Impuestos indirectos.....	138.172.273	126.208.576
Tasas y multas.....	14.388.355	13.286.805
Rentas contractuales.....	10.941.241	8.084.840
Rentas ocasionales.....	13.431.669	14.595.285
Total de recaudos rentísticos .....	291.321.757	256.127.126
Recursos del crédito.....	3.952.029	4.849.907
Total de ingresos...\$	<u>295.273.786</u>	<u>260.977.033</u>

El mismo informe presenta para el 30 de junio un superávit fiscal de \$ 23.809.733.52, que se deduce de las siguientes operaciones:

Superávit fiscal definitivo en 31 de diciembre de 1951.....\$	60.875.596.64
Menos déficit de la ejecución presupuestal en 30 de junio.....	37.065.863.12
Diferencia.....\$	<u>23.809.733.52</u>

## LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Los préstamos y descuentos del Banco de la República bajaron en total \$ 4.553.000 respecto de la cifra con que principiaron el mes de julio. Los cambios parciales correspondientes fueron de aumento para las cuentas de **bancos no accionistas, entidades oficiales distintas del gobierno nacional, y particulares**, en cuantías respectivas de \$ 502.000, \$ 5.000.000 y \$ 15.870.000; y de disminución para **bancos afiliados**, por \$ 22.185.000 y para **damnificados de abril de 1948**, por \$ 3.740.000.

Al terminar los meses que se comparan, los balances de las mismas cuentas presentaban los saldos que siguen:

(en miles de pesos)

	1 9 5 2	
	Junio 30	Julio 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	158.021	135.836
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de abril de 1948.....	24.487	20.747
Préstamos a bancos no accionistas .....	14.200	14.702
Préstamos a entidades oficiales distintas del gobierno nacional .....	13.000	18.000
Préstamos y descuentos a particulares .....	136.586	152.456
<b>Total.....</b>	<b>346.294</b>	<b>341.741</b>

La partida de \$ 135.836.000 a cargo de las instituciones afiliadas, incluye documentos de la Caja de Crédito Agrario en proporción del 57,1%.

Las reservas de oro y divisas, los billetes en circulación y los depósitos del Banco registraron entre las dos fechas incrementos de US \$ 7.627.000 los primeros, \$ 880.000 los segundos y \$ 138.000 los últimos. El encaje de los billetes mejoró también, en 2.81 puntos. La situación de tales renglones en las mismas fechas era la siguiente:

	1 9 5 2	
	Junio 30	Julio 31
Reservas de oro y divisas .....	US \$ 118.475.000	126.102.000
Billetes en circulación..	497.505.000	498.385.000
Depósitos .....	295.299.000	295.437.000
Reserva legal para billetes .....	% 41.96	39.15

En \$ 61.398.000, aumentaron los medios de pago, quedando el 31 de julio en \$ 1.354.182.000, cantidad que se descompone así: numerario fuera de los bancos, \$ 480.765.000; depósitos en cuenta corriente—computados \$ 106.850.000 de entidades oficiales—, \$ 873.417.000.

Como en aquella fecha había en los bancos afiliados cheques pendientes de canje por valor de \$ 40.723.000 que afectaban los depósitos de esos establecimientos, podrían considerarse virtualmente disminuidos en ese monto los medios de pago, los cuales descenderían a \$ 1.313.459.000.

La velocidad de los depósitos ha fluctuado desde julio de 1951 en esta forma:

	En el Banco de la República	En los bancos comerciales
1951—Julio .....	6.03	3.89
Agosto .....	5.18	3.67
Septiembre ...	3.88	3.45
Octubre .....	3.61	3.77
Noviembre ...	3.58	3.51
Diciembre ...	4.77	4.30
1952—Enero .....	4.86	3.42
Febrero .....	3.62	3.23
Marzo .....	3.36	3.39
Abril .....	3.73	3.54
Mayo .....	3.66	3.49
Junio .....	3.55	3.89
Julio .....	5.11	3.46

## LA SITUACION DE LOS BANCOS DEL PAIS

La consolidación de las principales cuentas de los establecimientos bancarios que funcionan en el país—sin incluir el Banco de la República—arrojó en los tres últimos semestres los saldos que transcribimos a continuación. Nótese que todos los renglones sin excepción muestran apreciable desarrollo.

(en miles de pesos)

	1952 Junio 30	1951 Dicbre. 31	1951 Junio 30
Cartera de los bancos comerciales .....	717.786	701.421	609.195
Cartera hipotecaria.....	156.277	138.239	124.273
Cartera no hipotecaria de la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero .....	196.302	169.771	144.776
Cartera de otras entidades bancarias.....	40.710	37.017	31.554
Cartera bancaria total..	1.111.075	1.046.448	909.798
Depósitos a la vista en los bancos comerciales	742.876	711.779	627.984
Depósitos a término en los bancos comerciales	65.574	55.116	62.473
Depósitos a la vista y a término en la Caja de Crédito Agrario.....	26.172	19.990	19.766
Depósitos de ahorro....	157.765	136.580	118.734
Otros depósitos.....	14.143	11.797	10.649
Depósitos totales en los bancos, inclusive ahorros .....	1.006.530	935.262	839.606
Cédulas hipotecarias en circulación .....	123.751	106.493	106.217
Bonos de Crédito Agrario e Industrial.....	154.364	136.159	122.775
Porcentaje de cartera de los bancos comerciales sobre los depósitos en los mismos bancos.....	88.8	91.5	88.2

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

Durante el mes se pagaron \$ 579.425.000 más que en junio. El aumento correspondió a Bogotá en un 17,1%, y al resto del país, en un 82,9%. En los siete primeros meses del año estos giros promediaron un incremento mensual de \$ 432.928.000 (20,8%) sobre los pagos hechos en el mismo período de 1951. En seguida se relacionan las cifras de los dos meses últimos con las de julio de aquel año:

(en miles de pesos)

PAGADOS EN BOGOTA

	Julio 1952	Junio 1952	Julio 1951
Directamente...\$	368.154	334.322	292.738
Por compensación.	510.790	445.333	410.237
Totales...\$	<u>878.944</u>	<u>779.655</u>	<u>702.975</u>

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

	Julio 1952	Junio 1952	Julio 1951
Directamente...\$	1.327.126	1.008.352	1.016.560
Por compensación.	705.804	544.442	578.983
Totales...\$	<u>2.032.930</u>	<u>1.552.794</u>	<u>1.595.543</u>

TOTAL

	Julio 1952	Junio 1952	Julio 1951
Directamente...\$	1.695.280	1.342.674	1.309.298
Por compensación.	1.216.594	989.775	989.220
Totales...\$	<u>2.911.874</u>	<u>2.332.449</u>	<u>2.298.518</u>

EL ORO

Las compras del Banco de la República en julio montaron 36.126 onzas finas, que sumadas con las del semestre anterior componen 269.187 onzas, contra 257.978 adquiridas en los siete primeros meses de 1951.

EL PETROLEO

La estadística referente a la extracción de petróleo crudo presenta las siguientes cifras en 1952 en comparación con 1951 —barriles netos—: julio de 1952: 3.364.000; julio de 1951: 3.300.000; enero a julio de 1952: 22.700.000; enero a julio de 1951: 22.579.900.

LA PROPIEDAD RAIZ

Como se informa en página anterior, los datos sobre traspaso de inmuebles y nuevas construcciones en julio son todavía deficientes. Podemos agregar que esta deficiencia se refiere particularmente a Bogotá.

A continuación hacemos la acostumbrada reseña de aquella estadística en esta ciudad y en Medellín, contrayéndola a los tres últimos semestres, y advirtiendo: 1º, que las cifras de Bogotá correspondientes al primer semestre del año en curso que aparecen en entregas precedentes, han sido revisadas en vista de las provenientes de la Dirección Nacional de Estadística, y 2º, que en adelante adoptaremos para el movimiento de inmuebles en la capital de la república las que produzca aquel departamento administrativo, procedimiento que seguiremos en lo futuro para las demás ciudades, cuando dicha oficina haya terminado la organización de esta rama de sus investigaciones:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Medellín
1951— I semestre..\$	51.418.000	44.495.000
II semestre...	56.961.000	43.436.000
1952— I semestre...	48.479.000	43.633.000

EDIFICACIONES

1951— I semestre..\$	21.178.000	8.181.000
II semestre...	24.779.000	8.777.000
1952— I semestre...	26.314.000	9.053.000

EL CAFE

En esta fecha es firme el mercado en Nueva York. Los tipos colombianos se cotizan a razón de 58 centavos de dólar la libra para embarques en septiembre y octubre, y entre 57¾ y 57⅞ centavos, las existencias en plaza.

En el interior del país las transacciones son insignificantes en todos los centros cafeteros, por cuanto ya fue recolectada la cosecha.

El precio de la carga de pergamino en Girardot es hoy al rededor de \$ 260, igual al que paga allí la Federación Nacional de Cafeteros.

A medida que va siendo beneficiado el grano se efectúan los despachos al exterior en forma bastante satisfactoria, según aparece de las siguientes cifras comparativas:

A continuación hacemos la reseña de aquella estadística en esta ciudad y en Medellín correspondiente a los tres últimos trimestres y años: En las cifras de Bogotá correspondientes al primer trimestre del año en curso que aparecen en estas páginas, han sido revisadas en vista de las proyecciones de la Federación Nacional de Industrias y C. que en adelante adoptamos para el movimiento de insumos en la capital de la república las que producen oportuno departamento administrativo, procediendo que seguimos en lo futuro para las demás ciudades, cuando dicha oficina haya terminado la organización de esta parte de sus investigaciones:

MOVILIZACION

	Sacos
1952— Julio .....	425.949
Junio .....	375.979
Enero a julio.....	2.748.650
1951— Julio .....	458.255
Enero a julio.....	3.395.433

DETALLE DE LA MOVILIZACION

A) — Julio de 1952.

Vía Atlántico .....	106.967
Vía Pacífico .....	318.982
Vía Maracaibo .....	

B) — Enero a julio de 1952.

Vía Atlántico .....	768.807
Vía Pacífico .....	1.965.961
Vía Maracaibo .....	13.882

EXPORTACION

1952— Julio .....	443.415
Junio .....	352.934
Enero a julio.....	2.725.663
1951— Julio .....	500.116
Enero a julio.....	2.593.654

DETALLE DE LA EXPORTACION

Julio de 1952.

Para los Estados Unidos.....	405.463
Para el Canadá.....	12.660
Para Europa y otros países.....	25.292

PAGADOR EN MONEDA DEL PAIS		PAGADOR EN MONEDA EXTERNA	
Trimestre	Año	Trimestre	Año
1952— Julio	443.415	443.415	443.415
Junio	352.934	352.934	352.934
Enero a julio	2.725.663	2.725.663	2.725.663
1951— Julio	500.116	500.116	500.116
Enero a julio	2.593.654	2.593.654	2.593.654

ESTADÍSTICA

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, agosto 12 de 1952.

Aunque el estimativo oficial de la cosecha brasilera de 1952-53 se mantiene alrededor de los 15 millones de sacos, varios conocedores expresaron durante la semana corrida hasta el 11 de julio, el convencimiento de que aquella muy bien podría llegar a 16 millones. Tales conceptos se basan al parecer en los beneficios que las recientes lluvias le han procurado al Brasil y en el hecho de que todo peligro de heladas está eliminado, al menos por ahora. Además, en los círculos cafeteros neoyorquinos corre el rumor de que unos 600.000-700.000 sacos de la recolección de 1951-52 fueron retenidos en las haciendas. La actividad del mercado de opciones creció algún tanto en la semana examinada. Las ventas del contrato "S" sumaron 144.250 sacos, contra 81.250 en el anterior ejercicio. El contrato "U" no registró movimiento. Tras de progresar bastante los dos primeros días, el mercado cedió gradualmente; mas, con todo, los últimos precios quedaron por encima de los del período pasado. El apoyo lo dieron los traslados de cubrimiento en las posiciones próximas, junto con nueva demanda en las distantes. Los precios finales del contrato "S" aventajaban en 28-80 puntos a los de la semana precedente.

El movimiento del mercado de futuros continuó medianamente animado en la segunda de estas semanas. El ministro de hacienda del Brasil insistió en que las hablillas sobre una proyectada devaluación del cruzeiro carecían de fundamento. De Bogotá se anunció que Colombia e Italia habían suscrito un convenio de trueque por \$ 9 millones, según el cual esta última nación adquirirá café en cuantía de \$ 6.5 millones. Por el contrato "S" vendiéronse 103.250 sacos. Los precios siguieron un rumbo irregular. Traslados comerciales de cubrimiento en las posiciones cercanas absorbieron la recargada liquidación, lo que, con algunas nuevas compras en meses lejanos, proporcionó el apoyo. Los últimos precios ganaron 10 puntos y perdieron 40 desde el otro viernes.

El mercado de entregas a término tuvo actividad apenas regular en la semana que expiró a 25 de julio. Parecía haber pocas noticias que lo afectasen. Las ventas del contrato "S" montaron 93.250 sacos. Los precios fluctuaban con tónica firme en un radio relativamente estrecho. La posición de julio marcó una nueva altura para el contrato antes de irse a pique el viernes. El apoyo provino de cubrimientos comerciales al alza con respaldo de los productores para los meses distantes; y la demanda, de ventas en escala ascendente y de nuevas compensaciones. Los precios de cierre eran de 12 a 30 puntos superiores a los de la semana retropróxima.

Un pronóstico publicado durante la cuarta y postrera semana por la Oficina General de Estadística y Censo, indicaba que la cosecha salvadoreña sería un 25% más considerable en la anualidad 1952-53 que en la precedente. Esta afirmación se apoyaba en datos recogidos entre los cafeteros de todo el país. Una de las razones de tan halagüeña perspectiva eran las lluvias más tempranas y copiosas. El cálculo preliminar señala un rendimiento de 1.223.000 sacos de 60 kilos, contra los 981.300 del año agrícola terminado el 30 de junio, que ha sido uno de los más escasos. En época reciente El Salvador exportó poco más de un millón de sacos por año. El volumen de operaciones registró moderada mejoría en esta semana, vendiéndose 102.000 sacos por el contrato "S". El total de ventas del mismo en julio ascendió a 493.250, en lugar de los 453.000 de junio. Los precios fluctuaron una vez más dentro de límites relativamente estrechos, con tónica estable. El mayor avance semanal, de 27 puntos, lo alcanzó la posición de diciembre, y las de marzo y mayo el infimo, con 8 puntos nada más. En esta semana se generalizó la actividad compradora, principalmente por cuenta de casas mercantiles, sobre contratos ofrecidos por productores que estaban vendiendo los meses cercanos con elevación gradual. También fueron notorios algunos cubrimientos comerciales al alza.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de estas semanas fueron:

CONTRATO "S"				
	Agosto 1	Julio 25	Julio 18	Julio 11
Julio .....	.....	.....	54.65	54.55
Septiembre .....	53.95	53.80	53.50	53.45
Diciembre .....	53.00	52.73	52.57	52.70
Marzo, 1953 .....	52.20	52.12	52.00	52.33
Mayo, 1953 .....	51.61	51.53	51.32	51.70/80
Julio, 1953 .....	51.25	51.05	50.90	51.30/35

Los precios máximos y mínimos del contrato "S" en el lapso estudiado fueron estos:

	Alto	Bajo
Julio .....	55.40	54.10
Septiembre .....	54.05	53.25
Diciembre .....	53.25	52.25
Marzo, 1953 .....	52.80	52.10
Mayo, 1953 .....	52.25	50.98
Julio, 1953 .....	52.05	50.55

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

(centavos por libra)

	1952	
	Agosto 1	Julio 3
<b>Brasil:</b>		
Santos, tipos 2 y 3.....	55.50	.....
Santos, tipos 2 y 3.....	.....	54.75
Santos, tipo 4.....	54.75	54.00
Paraná, tipo 4.....	54.00	53.25
<b>Colombia:</b>		
Armenia .....	57.25	57.00
Medellín .....	57.25	57.00
Manizales .....	57.25	57.00
Girardot .....	57.25	57.00
<b>Costa Rica:</b>		
Estrictamente duro.....	56.75	56.75
<b>Ecuador:</b>		
Natural .....	.....	.....
<b>Guatemala:</b>		
Alta calidad.....	56.25	56.25
<b>República Dominicana:</b>		
Lavado .....	54.50	53.50
Natural .....	48.00	48.00
<b>El Salvador:</b>		
Alta calidad.....	56.00	56.00
Natural .....	48.00	48.00
<b>Haití:</b>		
Lavado .....	54.50	54.50
Natural (Talm.).....	51.50	50.00
<b>México:</b>		
<b>Lavado:</b>		
Coatepec .....	56.50	56.00
Tapachula .....	55.50	55.50
<b>Nicaragua:</b>		
Lavado .....	55.50	55.50
<b>Venezuela:</b>		
<b>Maracaibo:</b>		
Lavado .....	56.00	55.75
<b>Congo Belga:</b>		
Aribica lavado.....	56.50	56.25
<b>Africa Occidental Portuguesa:</b>		
Ambriz .....	46.50	46.50
Moka .....	56.50	56.50
<b>Africa Oriental Británica:</b>		
Uganda .....	44.50	44.00
Abisinia .....	51.25	51.25

## ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

	ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS		
	Del Brasil	De otros	Total
Julio.....1952.....	698.032	701.999	1.400.031
Julio.....1951.....	696.829	647.998	1.244.827

## ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Julio.....1952.....	756.212	756.174	1.512.386
Julio.....1951.....	737.970	645.793	1.383.763

## EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	Stocks:		
	Ago. 1, 1952	Jul. 1, 1952	Ago. 1, 1951
En New York-Brasil...	167.944	231.988	143.676
En New Orleans.....	59.210	53.337	47.357
En U.S. otras partes..	351.942	406.117	359.612
A flote del Brasil....	432.300	468.800	368.600
<b>Totales.....</b>	<b>1.011.396</b>	<b>1.160.242</b>	<b>919.245</b>

## CAFE EXPORTADO

	JULIO	
	1952	1951
<b>Del Brasil:</b>		
a Estados Unidos.....	719.000	521.000
a Europa .....	374.000	344.000
a otras partes.....	84.000	120.000
<b>Totales.....</b>	<b>1.177.000</b>	<b>985.000</b>
<b>De Colombia:</b>		
a Estados Unidos.....	404.301	154.721
a Europa .....	26.393	5.068
a otras partes.....	12.722	5.775
<b>Totales.....</b>	<b>443.416</b>	<b>165.564</b>

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que consideramos verdaderas, pero nosotros no podemos asumir responsabilidad por su exactitud.

## EL COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON LA AMERICA LATINA EN 1951

La importancia de nuestro intercambio comercial con la América Latina en 1951 se manifiesta en el hecho de que ésta, a tiempo que continuó suministrando a la Unión más importaciones que cualquier otra zona mercantil, como mercado para nuestras exportaciones tan sólo cedió el paso a la Europa Occidental. El 31% de todas las mercancías que

importamos en 1951 nos llegó de las naciones latino-americanas, a las que en retorno despachamos el 25% del total de nuestros artículos de exportación.

Las compras de la América Latina a los Estados Unidos alcanzaron en 1951 inusitada magnitud. Entre los factores de tal incremento deben señalarse

los cuantiosos ingresos de divisas foráneas a aquellas naciones por obra de la elevación mundial de los precios, el aumento de las reservas latinoamericanas de oro y dólares en 1950, y la expectativa de futuras mermas en los productos industriales a causa del plan de rearme de los Estados Unidos.

Según lo indica el cuadro I, las exportaciones estadounidenses a la América Latina, contando las de "categoría especial", valieron \$ 3.744 millones, o sea un 38% más que en 1950. El volumen real de exportaciones sobrepasó en cosa de una quinta parte el del año anterior, siendo el del segundo semestre considerablemente más alto que el del primero.

CUADRO I  
COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON  
LA AMERICA LATINA  
(en millones de dólares)

P A I S	1950	1951	Aumento (+) o disminución (-) porcentual en 1951 respecto de 1950
Argentina:			
Exportado a.....	142.0	233.4	+ 64.4
Importado de.....	206.1	219.6	+ 6.6
Saldo.....	- 64.1	+ 13.8	
Bolivia:			
Exportado a.....	19.8	39.9	+101.5
Importado de.....	35.0	51.1	+ 46.0
Saldo.....	- 15.2	- 11.2	
Brasil:			
Exportado a.....	343.1	699.4	+103.8
Importado de.....	715.3	910.1	+ 27.2
Saldo.....	- 372.2	- 210.7	
Chile:			
Exportado a.....	70.2	165.9	+136.3
Importado de.....	159.7	203.2	+ 27.2
Saldo.....	- 89.5	- 37.3	
Colombia:			
Exportado a.....	229.1	226.2	- 0.1
Importado de.....	313.2	362.1	+ 15.6
Saldo.....	- 84.1	- 135.9	
Cuba:			
Exportado a.....	456.2	539.8	+ 18.3
Importado de.....	406.4	418.0	+ 2.9
Saldo.....	+ 49.8	+ 121.8	
Ecuador:			
Exportado a.....	27.9	34.8	+ 24.7
Importado de.....	34.4	35.7	+ 3.8
Saldo.....	- 6.5	- 0.9	
México:			
Exportado a.....	512.0	711.4	+ 38.9
Importado de.....	315.4	325.8	+ 3.3
Saldo.....	+ 196.6	+ 385.6	
Perú:			
Exportado a.....	71.0	114.7	+ 61.5
Importado de.....	48.8	60.7	+ 24.4
Saldo.....	+ 22.2	+ 54.0	
Uruguay:			
Exportado a.....	39.4	83.5	+111.9
Importado de.....	106.1	135.1	+ 27.3
Saldo.....	- 66.7	- 51.6	
Venezuela:			
Exportado a.....	392.3	455.8	+ 16.2
Importado de.....	323.6	323.9	+ 0.09
Saldo.....	+ 68.7	+ 131.9	
Total: (*)			
Exportaciones (†)...	2,719.9	3,744.0	+ 37.7
Importaciones.....	2,909.8	3,346.7	+ 15.0
Saldo.....	- 189.9	+ 397.3	

(\*) Inclusive Costa Rica, la República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Guatemala.

(†) Inclusive las exportaciones de "categoría especial" que se han excluido de los datos de cada país. Por razones de seguridad nacional, la Oficina del Censo no registra por separado las exportaciones de determinados artículos, sino que los agrupa en "categoría especial".

Fuente de información: "Foreign Commerce Weekly" — Mayo 5 de 1952.

Nuestras importaciones de la América Latina en 1951 tuvieron un valor sin precedentes: \$ 3.346.7 millones, o sea, un 15% más que en 1950. Sin embargo, la mayor parte de ese aumento en el valor se atribuyó al alza de precios de las sustancias alimenticias y en bruto causada por los sucesos de Corea, ya que el volumen fue un 5% más corto que el del año precedente. Las adquisiciones de los Estados Unidos en los países del Sur cobraron grande altura en el primer trimestre de 1951; después decayeron a un punto ínfimo en el tercero, y luego reaccionaron un poco en el cuarto gracias al incremento estacional de las compras de café.

Los Estados Unidos cerraron el año con un superávit de exportaciones sobre importaciones por valor de \$ 397.3 millones de dólares, lo que contrasta notoriamente con el saldo, favorable a la importación, de \$ 189.9 millones en 1950. Como se ve en el cuadro II, la América Latina hizo frente a aquel cambio de rumbo girando contra sus reservas monetarias, que sufrieron una pérdida neta de \$ 113 millones en 1951. Las tenencias en oro y en dólares crecieron, por la elevación estacional de las ventas de lana y café, en el primer trimestre del año, para decaer en los sucesivos. Durante el segundo semestre, desventajas modificaciones de las reservas financieras indujeron a la Argentina, el Brasil, el Uruguay y Chile a implantar restricciones de importación para los artículos estadounidenses menos indispensables.

CUADRO II  
ESTIMATIVOS DE LAS VARIACIONES DE LAS RESERVAS  
LATINOAMERICANAS EN ORO Y EN DOLARES  
DURANTE EL AÑO 1951  
(en millones de dólares)

P A I S	Fin de 1950	Fin de 1951	Porcentaje de la modificación total
Argentina:			
Oro.....	216	268	
Dólares.....	302	250	
Total.....	518	518	0
Brasil:			
Oro.....	317	317	
Dólares.....	226	100	
Total.....	543	417	- 23
Cuba:			
Oro.....	271	311	
Dólares.....	259	252	
Total.....	530	563	+ 6
México:			
Oro.....	208	208	
Dólares.....	207	158	
Total.....	415	366	- 12
Uruguay:			
Oro.....	236	221	
Dólares.....	75	85	
Total.....	311	306	- 2
Venezuela:			
Oro.....	373	373	
Dólares.....	85	72	
Total.....	458	445	- 3
Otros:			
Oro.....	249	257	
Dólares.....	431	470	
Total.....	680	727	+ 7
Total:			
Oro.....	1,870	1,955	
Dólares.....	1,585	1,387	
Total.....	3,455	3,342	- 3

Fuente de información: "Federal Reserve Bulletin" — Marzo de 1952.

Las condiciones comerciales ("terms of trade") fueron más benignas para los países latinoamericanos en 1951 que en cualquier otro año posterior a la guerra, como lo muestra el cuadro III. El índice de precios o valor unitario de los bienes importados de la América Latina se elevó como un 23% sobre el máximo nivel anterior, obtenido en 1950. El valor unitario de nuestras exportaciones para aquella zona subió un 15% desde la mayor baja cuadrial que en dicho año se produjo. En el segundo semestre de 1951 declinaron los precios estadinenses de exportación y los de importación descendieron ligeramente, pero los términos comerciales seguían siendo más favorables a la América Latina que en los precedentes años de la posguerra.

## CUADRO III

INDICES DE PRECIOS UNITARIOS Y CONDICIONES COMERCIALES DE LOS ESTADOS UNIDOS CON LA AMERICA LATINA

PERIODO	INDICES DE PRECIOS UNITARIOS		Condiciones comerciales (*)
	Importaciones estadinenses	Exportaciones estadinenses	
1936-38 .....	100	100	100
1946 .....	171	157	109
1947 .....	229	187	122
1948 .....	258	197	131
1949 .....	255	185	138
1950 .....	309	177	175
1951 .....	380	201	189
1951:			
Primer trimestre..	370	196	189
Segundo trimestre	397	204	195
Tercer trimestre..	385	203	190
Cuarto trimestre..	368	201	183

(\*) Indices de las condiciones comerciales obtenidos mediante la división de los índices de precios unitarios de las importaciones latinoamericanas a los Estados Unidos por los índices de precios unitarios de las exportaciones estadinenses a dicha zona. Una alza del índice indica un cambio favorable para la América Latina.

Fuente de información: "Foreign Commerce Weekly" — Mayo 5 de 1952.

El valor unitario promedio de las principales importaciones de origen latinoamericano ascendió en 1951, como lo muestra el Cuadro IV. Apesar de haber decrecido en esta anualidad el volumen de lana virgen y estaño importados, las alzas de precios dieron mayor valor a las compras de tales artículos.

Los mercados y fuentes de abastecimiento de más importancia para los Estados Unidos en la América Latina fueron México, el Brasil, Cuba, Venezuela, la Argentina y Colombia. Estos seis países adquirieron los cuatro quintos de las exportaciones estadinenses hacia aquella región y suministraron las tres cuartas partes de nuestras importaciones del mismo origen. México y el Brasil se pusieron a la cabeza de los mercados de exportación, mientras que este último fue la principal fuente de importaciones.

## CUADRO IV

PRINCIPALES IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS A LOS ESTADOS UNIDOS

PRODUCTOS	Valor de los envíos en millones de dólares		Cambios porcentuales del precio unitario promedio	Distribución porcentual del total de importaciones latinoamericanas a los Estados Unidos
	1951	1950		
Café .....	1,298	1,046	+ 13	39
Azúcar de caña.....	312	331	+ 2	9
Petróleo crudo.....	305	305	+ 3	9
Lana .....	218	190	+106	7
Cobre .....	191	150	+ 27	6
Estaño .....	36	30	+ 53	1
Plomo .....	33	73	+ 58	1
Cacao molido y en granos .....	75	83	+ 18	2
Productos de carnes....	76	44	+ 8	2
Aceite vegetal y semillas oleaginosas.....	75	56	—	2

Fuente de información: "Foreign Commerce Weekly" — Mayo 5 de 1952.

El movimiento comercial entre los Estados Unidos y México escaló una alta cumbre en 1951. El valor de lo que exportamos a ese país aumentó un 39%, registrándose amplios avances en los despachos de automóviles, maquinaria, productos químicos, artículos de hierro y acero, derivados del petróleo, y maíz. La cuantía de nuestras importaciones de procedencia mexicana se elevó en 3%. Los progresos alcanzados en carnes, café, tomates, cobre, petróleo crudo y zinc quedaron parcialmente anulados por pérdidas sufridas en plomo, pita y maderas aserradas. Los ingresos por gastos turísticos y ventas de plata y los jornales devengados aquí por obreros migratorios ayudaron a financiar el superávit estadinense de exportaciones.

Nuestros envíos al Brasil doblaron con creces los de 1950. Los de vehículos automotores, partes y accesorios subieron aproximadamente al triple, sumando \$ 197.7 millones; las preparaciones sódicas, medicamentos, especialidades químicas, maquinaria industrial y eléctrica, artículos de hierro y acero, derivados del petróleo, y trigo acusaron también cuantiosos aumentos. El valor de las importaciones ganó un 27%, correspondiendo al café la mayor parte de esta alza. Mas, con todo, el Brasil no pudo evitar una fuerte escasez de dólares.

Nuestras exportaciones a Cuba ganaron un 18% en valor y fueron las mayores de que haya memoria, registrándose notables aumentos en los envíos de maquinaria industrial y eléctrica, automóviles, manteca de cerdo, papel, artículos de hierro y acero y productos químicos. Los de arroz molido decrecieron, por haber mejorado la producción cubana. El valor de nuestras importaciones de aquella isla avanzó poco. La disminución de las de azúcar quedó equilibrada por el mayor valor de las de melazas y cobre y por el incremento (en precio y cantidad) de las de manganeso en bruto. Las ventas de azúcar

por dólares a otros países obraron como factor de primer orden en la financiación de las extensas compras cubanas a los Estados Unidos.

Las exportaciones a Venezuela valieron un 16% más que en 1950. Las mayores alzas se presentaron en despachos de artículos de hierro y acero y de maquinaria industrial. Progresos más cortos acusaron los productos químicos, autocamiones, papel y granos. El valor de las importaciones fue aproximadamente el mismo de 1950. Avances en mena de hierro, café y henequén compensaron las bajas en petróleo crudo y aceite para gas de alumbrado. Los dólares provenientes de ventas de petróleo a países distintos de la Unión permitieron financiar holgadamente las compras venezolanas de nuestros productos.

El valor de nuestras exportaciones a la Argentina superó el del año precedente en unas dos terceras partes. Los envíos de productos químicos, autobuses y hojalata subieron considerablemente, así como

también los de tractores, equipos eléctricos y derivados del petróleo. En cambio, hubo descenso en la exportación de maquinaria industrial. Nuestras importaciones de la Argentina avanzaron un 7%, alcanzando un tope de \$ 219.6 millones. Las mermas sufridas en la introducción de lana virgen quedaron más que compensadas con aumentos en las de extracto de quebracho para curtiembre, carnes enlatadas e hilazas de lana.

De las exportaciones a los principales países, las únicas que no marcaron incremento en su valor fueron las destinadas a Colombia; pero, con todo, apenas resultaron inferiores a las muy elevadas de 1950. Entre los géneros más importantes exportados a ese país, los retrocesos en autobuses y camiones contrarrestaron de sobra las alzas en los despachos de equipo industrial y productos químicos. Las importaciones de esa procedencia valieron un 16% más que el año anterior, siendo el café y el petróleo crudo los que registraron más fuertes avances.

## EL PORVENIR DE LA LIBRA ESTERLINA

POR GUILLERMO TORRES GARCIA

(Especial para la "Revista del Banco de la República")

Todo parece indicar que apesar de los esfuerzos del gobierno británico para hacer frente a los problemas económicos y financieros que hoy afectan no solamente a la Gran Bretaña sino también al bloque de naciones de la llamada "Zona esterlina", algo seguramente ha de ocurrir dentro de poco tiempo en relación con la unidad monetaria de Inglaterra.

Las medidas adoptadas en materia de importaciones desde hace ya varios meses y de las cuales se esperaban rápidos y efectivos resultados, no han tenido, en opinión de autorizados observadores, la eficacia suficiente para atenuar los efectos de la crisis.

Según las más recientes estadísticas publicadas por el Board of Trade, el déficit de la balanza comercial británica durante el primer semestre del presente año, fue de 470 millones de libras, contra 656 millones de libras en el segundo semestre de 1951 y 552 millones de libras en el primer semestre del mismo año. Esta favorable diferencia de 186 millones, en relación con la segunda mitad de 1951, se debe a una reducción de 8% en las importaciones. En cuanto a la exportación, de ella puede decirse

que no ha tenido ninguna modificación realmente sensible en relación con la del segundo semestre de 1951, pues mientras en el primer semestre del presente año las exportaciones alcanzaron a 1.347 millones de libras esterlinas, en el segundo semestre de 1951 fueron por valor de 1.340 millones de libras. En las citadas estadísticas puede observarse, además, que el valor de las exportaciones se mantuvo más o menos constante desde enero hasta abril del año en curso, pero que sufrió una baja de 8% de abril a mayo y de 4% de mayo a junio. Esta baja se explica por las medidas restrictivas que en relación con las importaciones han sido implantadas por algunos países pertenecientes a la Comunidad Británica de Naciones, especialmente Australia.

El estado desfavorable de la balanza de pagos persiste y las reservas de oro y de dólares de la Gran Bretaña que, como es sabido, desempeña el papel de banquero de la zona esterlina, han caído a 600 millones de libras aproximadamente, o sea a una cifra casi igual a la que tenían inmediatamente antes de la devaluación de la libra en septiembre de 1949. El señor Boyd Carpenter, secretario financiero de la tesorería británica, declaraba hace poco que mientras las reservas actuales no representan

sino el valor de ocho semanas de importaciones, las que se poseían antes de la última guerra mundial hubieran sido suficientes para efectuar todos los pagos al exterior durante ocho meses.

Piénsase también que dos nuevos factores concurren a hacer más crítica la situación presente, como son, por una parte, la muy probable competencia que a los productos británicos les harán los de Alemania y el Japón, afectándose así el valor de las exportaciones inglesas, y por otra, las cuantiosas erogaciones que la Gran Bretaña está obligada a hacer en cumplimiento de los arreglos contractuales recientemente celebrados por ella, los Estados Unidos de América y la República Francesa con Alemania Occidental.

En comunicaciones provenientes de Londres dícese que la impresión tendiente a prevalecer en los círculos financieros ingleses, es la de que la Gran Bretaña se encamina de nuevo hacia una crisis monetaria susceptible de tener importantes repercusiones sobre el valor de la libra. Y a lo anterior debe agregarse que desde el día en que el señor Churchill lanzó a la opinión británica un verdadero grito de alarma, en todos los medios económicos y financieros mundiales se ha tenido la sensación de que el provenir de la libra esterlina puede verse comprometido en las presentes circunstancias.

De todas maneras, lo cierto es que en los grandes mercados internacionales hay expectativa y que en la mayor parte de ellos predomina un fundado temor acerca de lo que haya de ocurrir, en un futuro próximo, con el "soberano" o libra esterlina inglesa.

La extensión geográfica de la zona esterlina y su importancia económica y política, explican suficientemente tal inquietud.

En efecto, como más o menos un 30% del comercio mundial se basa en dicha moneda y como los países que integran la zona de la libra continúan siendo principalmente grandes productores y vendedores de materias primas muy esenciales en las industrias, claro es entonces prever que una apreciable modificación en el valor de la mencionada unidad monetaria entrañe vastas repercusiones y afecte, como es natural, a una gran variedad de transacciones comerciales, industriales y financieras. Recuérdese además en este campo, la serie de devaluaciones monetarias que en 1949 siguió a la devaluación de la libra.

Puede decirse que dos corrientes de opinión se agitan hoy en torno de este delicado asunto. En una de ellas considérase probable otra devaluación, la cual habría de estudiarse y aun decidirse en el mes de septiembre próximo, durante la reunión que en Londres habrán de tener los ministros de la Comunidad Británica de Naciones.

Esta solución, sin embargo, no cuenta con muchos adeptos, a lo cual se agrega, a nuestro juicio,

la circunstancia de hallarse actualmente el señor Churchill a la cabeza del gobierno británico, quien con dificultad se decidiría por disminuir el contenido de oro del patrón monetario de Inglaterra, si hemos de recordar que justamente fue él como Canciller del Tesoro después del conflicto mundial de 1914, quien llevó a cabo la operación inversa, al lograr que la libra esterlina recuperara la integridad de su valor.

La posibilidad de una nueva devaluación monetaria en Inglaterra no parece pues muy probable.

La otra corriente de opinión y que es sin duda a la cual se atribuye mayor fuerza, propende por el restablecimiento de la libertad en materia de cambio internacional y por el regreso a la convertibilidad de la libra esterlina.

A este respecto estíbase que en relación con los saldos en libras esterlinas acumulados en Londres, la cuestión no podrá resolverse sino lentamente y por medio de fórmulas diversas aplicables según sean los países acreedores; pero tratándose de las operaciones o transacciones corrientes, la posibilidad de restablecer dicha convertibilidad se considera que existe.

Pertinente es anotar que la convertibilidad a la cual nos referimos, no es a la de los billetes del Banco de Inglaterra por su valor nominal, en oro, (como pudiera pensarse a primera vista), sino a la de las diversas monedas entre sí para efectos de transferencias de cuentas. Consideramos necesario hacer hincapié acerca de que no se trata de restablecer la conversión por oro de los billetes de banco, que es el concepto clásico y tradicional de la convertibilidad.

Créese que para llegar a tal estado de cosas, necesario será proceder por etapas, esto es, en forma gradual. El primer paso consistiría en establecer un mercado de cambio internacional semi-libre, digámoslo así, o sea que dicho mercado no funcionaría sin control pero permitiría y registraría tipos o cotizaciones reveladores de la realidad de los hechos económicos. Algo se ha ensayado ya en este sentido, pues el mercado de cambios de Londres fue abierto de nuevo en el mes de diciembre del año pasado. En él, las cotizaciones en las operaciones a plazo son libres, pero únicamente cuando se trata de transacciones bilaterales con diversas zonas monetarias; y en las operaciones de contado los tipos o cotizaciones pueden oscilar, pero dentro de límites bien estrechos. Por este aspecto, el sistema inglés se asemeja bastante al que existe actualmente en Francia.

La aspiración al restablecimiento de un mercado libre en los cambios internacionales se basa en la consideración de que es preferible y mucho más ventajoso tener un solo tipo de cambio que el complicado sistema de tipos diversos más o menos arbitrarios.

Cítase a este respecto la siguiente opinión del Banco de Pagos Internacionales en su último Informe: "la abolición de esta multiplicidad de tipos de cambio antieconómicos que con frecuencia originan prácticas indeseables, permitiría hacer desaparecer las causas de numerosas alteraciones peligrosas en la estructura de los costos y de los precios". Igualmente se hacen valer por los defensores de la libertad del cambio internacional los siguientes conceptos que aparecen también en el mismo documento de la citada institución bancaria: "Las fluctuaciones de un tipo de cambio libre y especialmente si ellas son desfavorables al país respectivo, nunca dejan de llamar la atención del público acerca de que algo está marchando mal. Pero si los particulares se hallan confiados en tipos de cambio fijados oficialmente, entonces con facilidad proceden basados en una seguridad falaz y cuando la crisis se ha desatado, por lo general es ya demasiado tarde para obrar. En tales circunstancias, la única solución posible consiste frecuentemente en devaluar la moneda de un 20 a un 30%. Las cosas no ocurren así cuando existe la libertad, porque los tipos de cambio libres cuya evolución desfavorable puede observarse día por día, dan campo para que el público pueda formarse conciencia del peligro oportunamente y exija, en consecuencia, que se adopten medidas adecuadas".

En los círculos donde prevalece la opinión de que conviene restablecer la libertad de los cambios internacionales, se prevé además el hecho de que los Estados Unidos de América opten en este campo por la política de los llamados "préstamos de convertibilidad" de los cuales se ha venido hablando últimamente y que serían otorgados solamente a aquellos países europeos que se comprometan a regresar a la libertad monetaria.

Mas el restablecimiento de esta libertad exige, a su vez, en concepto de ciertos expertos económicos, que la balanza de pagos no se halle demasiado desequilibrada; que las reservas monetarias no sean muy bajas; que no exista una gran disparidad entre los precios internos y los externos y que el comercio internacional goce de cierta estabilidad. Cuestiones son todas éstas que en Inglaterra habrán de contemplarse y estudiarse suficientemente antes de tomar una determinación fundamental en relación con la moneda.

De otro lado, no debe tampoco perderse de vista que en el caso concreto de la Gran Bretaña y para

los efectos de la abolición de todo control de cambios, allí se tropieza con ciertos factores que constituyen serios escollos de orden práctico.

En efecto, Inglaterra tiene todavía pesadas deudas en libras esterlinas a favor del extranjero, que provienen desde la última guerra mundial, especialmente las pendientes con la India y con Egipto, a lo cual debe agregarse que a partir de la iniciación del rearme la Gran Bretaña en su condición de tesorero de la zona esterlina ha contraído nuevas deudas para con varios productores extranjeros.

Estas circunstancias hacen temer fundadamente que al abolirse el control de cambios los acreedores se precipiten a convertir, en masa, en dólares, el monto de las deudas a su favor, lo cual sería a todas luces inconveniente y peligroso, dada la baja sufrida en las reservas de oro y de dólares no sólo de la Gran Bretaña sino de toda la zona esterlina.

Se teme igualmente que aun en el caso de que la supresión de las restricciones en el control de cambios no se hiciera extensiva o aplicable al dólar, todavía esta providencia podría dar origen a una serie de maniobras que, en definitiva, llegarían a producir el mismo resultado que quiere evitarse, o sea el de la conversión a dólares del monto de las deudas externas pendientes contraídas en libras esterlinas, añadiéndose a esto que con una providencia semejante claro es que no se habría restablecido una auténtica libertad en el mercado de cambio internacional.

El problema general de la Gran Bretaña en el terreno monetario presenta, pues, caracteres de mucha complejidad. Es a la vez un problema interno y externo, en el cual se hallan envueltos los intereses todos de una gran estructura económica y política como lo es la Comunidad Británica de Naciones. El comercio mundial mismo, en un vasto sector que abarca cerca de la tercera parte de su valor, también se encuentra ligado a esta cuestión.

Afortunadamente, Inglaterra ha demostrado siempre, a lo largo de su historia, una singular maestría en asuntos económicos y financieros, y esta tradición habrá de confirmarse sin duda una vez más en la actual emergencia.

París, agosto de 1952.

## LAS ACTIVIDADES DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

Discurso pronunciado por Mr. Eugene R. Black, presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en la 14a. Sesión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, efectuada en Nueva York el 16 de junio de 1952.

Cuando estuvimos juntos en Santiago hace poco más de un año, informé a ustedes que el Banco había progresado activamente y con buen éxito, en el camino de ayudar a proveer los recursos necesarios para el desarrollo económico de nuestros países asociados. Los documentos que hoy tienen ustedes delante —el Sexto Informe Anual correspondiente al año fiscal que terminó el 30 de junio de 1951 y el suplemento, que se refiere a los nueve meses que terminan el 31 de marzo de este año— muestran que hemos continuado en progreso constante.

Durante el año fiscal a que se refiere el Informe Anual hicimos 21 préstamos a 11 países, por un total de \$ 297 millones. En los nueve meses subsecuentes, hicimos 14 préstamos adicionales para proyectos en 14 países por un total de \$ 212 millones. El total de los préstamos en 31 de marzo de este año pasó de \$ 1.300 millones, destinados a más de 250 proyectos en 26 países asociados.

Los documentos que están sobre sus curules presentan las cifras y los hechos relativos a estos préstamos: muestran la variedad de los proyectos para los cuales hicimos empréstitos y los objetivos que éstos tratan de lograr. Pero, en cierto modo, las palabras escritas parecen inadecuadas para expresar el verdadero significado de estas operaciones. El texto de un convenio de préstamo que provea el cambio extranjero para construir una planta de 120.000 kilovatios en el norte del Brasil bien puede ser un documento frío e inanimado —pero la vista del gran río San Francisco, que ahora está siendo equipado, y de un área industrial nueva potencialmente importante, que antes era apenas la selva tropical, es algo diferente— es caso alentador y emocionante. Y así, hoy, al contarles a ustedes acerca de los préstamos y de algunos de los resultados que ellos han ayudado a lograr, no he de hablarles en términos del incremento per cápita de la renta nacional o de la reducción de los déficit de dólares o de conceptos similares; más bien, trataré de darles una idea de lo que ustedes mismos verían si visitaran muchos de los lugares del mundo donde van perfilándose muchos de los proyectos que el Banco está ayudando a financiar.

En los fértiles campos de Chile, en los valles tropicales y los altiplanos de Colombia, al través de la campiña montañosa de Nicaragua, ustedes verían centenares de tractores nuevos que trabajan

ayudando a los campesinos a incrementar el fruto de la tierra.

En los llanos centrales de la India, verían ustedes trabajar una flota de 240 tractores mucho más pesados —una de las flotas de tractores más grandes del mundo— que ya han limpiado cerca de 200,000 hectáreas de ricas tierras antes inutilizadas para el cultivo por la invasión de una maleza vigorosa y pertinaz.

Algunos de los alimentos cultivados por los agricultores en Colombia saldrán a los mercados por carreteras mejoradas en la primera fase de un programa vial comprensivo que el Banco ayuda a financiar. En Etiopía un equipo mecánico pesado trabaja en la reparación y mejora de las carreteras. Ya en algunas regiones, una jornada que antes se hacía en 12 horas se hace hoy en cuatro.

En Finlandia y Yugoslavia, equipos de camiones financiados por el Banco llevan los productos forestales hacia las fábricas de madera y de papel para ser elaborados en maquinarias compradas con la ayuda del Banco. En Francia, en Bélgica y en Luxemburgo, fluye de seguida el acero —más de dos millones de toneladas anuales— de las cinco plantas que el Banco ayudó a financiar.

En la India y en Sud Africa las locomotoras y el material rodante comprado con fondos del Banco, transportan miles de pasajeros y miles de toneladas de carga día tras día; y más de 130 barcos con las banderas de Francia y los Países Bajos, embarcaciones que ayudamos a comprar, cruzan ahora los mares en comercio ultramarino o de cabotaje.

No he mencionado aún la clase de proyecto que quizá afecta la vida individual de hombres y mujeres más que cualquiera otro financiado por el Banco. Me refiero a los muchos proyectos de generación y distribución de electricidad en que estamos interesados, y para los cuales ya hemos hecho préstamos por más de \$ 350 millones.

En el Brasil, alrededor de Río, y de San Paulo, donde están centralizadas la mayor parte de la población y de la industria brasileñas, una de las obras de ingeniería civil más notables del mundo acaba de terminarse —la desviación Paraíba-Pirai, que consiste en elevar las aguas del río a una altura de 30

metros sobre su nivel para lanzarlas en una caída de más de 300 metros hacia las enormes turbinas de las plantas generadoras.

En México, también, vastos planes de expansión de fuerza eléctrica están siendo llevados a cabo con la ayuda del Banco. La capacidad total en 1948 era alrededor de 1.000.000 kilovatios. Cuando los proyectos del programa actual se completen en 1955, llegará a 1.850.000 kw, o sea casi al doble de 1948. Esta capacidad adicional ha de servirle a México para expandir sus industrias y para irrigación y electrificación rural.

Estos son algunos de los proyectos que ya están produciendo resultados tangibles. Además, desde luego, hay muchos otros en varios grados de adelanto. En el Valle de Damodar, en la India, un programa similar al del TVA, ha comenzado ya para el control de las inundaciones y para irrigación y generación de fuerza eléctrica, que haga posible la utilización más efectiva de los grandes recursos naturales de la región. En Iraq, enormes máquinas manejadas por las tribus beduinas, están moviendo más de 40 millones de toneladas de tierra para cavar un canal al través del cual puedan desviarse las aguas del río Tigris para evitar la inundación de Bagdad y las fértiles haciendas circunvecinas. Y en Tailandia, se construye actualmente una presa en el río Chao Phya, la arteria principal de transporte del país, que ha de permitir todo el año la navegación en una área que no tiene ni carreteras ni ferrocarriles. La presa hará posible la generación de fuerza eléctrica y, lo más importante de todo, proveerá de agua para irrigar alrededor de un millón de hectáreas de arrozales. El costo en cambio extranjero de este proyecto, que el Banco financia, monta a \$ 18 millones. El beneficio que se espera tan sólo de la irrigación, será un aumento en la producción de arroz de cerca de medio millón de toneladas al año, con un valor calculado en cambio extranjero de unos \$ 50 millones. Estos son sólo unos pocos ejemplos. Quiero hacer hincapié en que, en general, los fondos del Banco sólo proveen parte de los recursos requeridos; virtualmente en todos los casos, los costos en moneda nacional han sido financiados con recursos internos. Y es la iniciativa local, a veces con la ayuda técnica suministrada por el Banco o por otras agencias, la que ha impulsado estos proyectos.

Es cierto, desde luego, que algunos de estos proyectos hubieran podido seguir su curso sin la ayuda del Banco; en muchos casos los fondos suministrados por nosotros simplemente han permitido destinar a otras inversiones internas recursos que de otra manera se hubieran aplicado a los proyectos financiados por el Banco. Y es ésta la razón para que el Banco dé relieve a los programas generales de fomento de los países asociados y no tan sólo a los proyectos financiados por el Banco. Empero, descuéntese lo que se quiera por razón de estos factores, los resultados concretos logrados al través de la financiación de proyectos por el Banco constituye para mí una fuente de real satisfacción. Me com-

place poder informar que, hasta donde podemos preverlo ahora, el ritmo de las actividades del Banco ha de continuar creciendo en los meses venideros.

Quiero referirme ahora a la otra actividad primordial del Banco: su programa de ayuda técnica. Como ustedes saben, nuestra labor principal en este campo ha sido organizar misiones generales de estudio destinadas a ayudar a los países asociados a formular programas de fomento a largo plazo. En esa tarea hemos recibido ayuda de varias otras agencias especializadas, en particular de la FAO. Hasta ahora hemos enviado ocho de tales misiones a Colombia, Guatemala, Cuba, Turquía, Iraq, Ceilán, Surinam y Jamaica, y los informes de todas ellas, excepto los dos últimos, han sido transmitidos ya a los gobiernos respectivos; el informe de la misión a Ceilán estará listo en pocas semanas. Además, conjuntamente con la FAO hemos organizado dos misiones para estudiar los sectores agrícolas de la economía de Chile y del Uruguay.

Los resultados logrados mediante esta clase de actividad son difíciles de evaluar; en muchos casos, los efectos intangibles, en el sentido del cambio en la manera de enfocar un gobierno los problemas de fomento, son más importantes que cualesquiera medidas concretas que hubieran podido adoptarse sobre la base de lo recomendado por las misiones. Sin embargo, la evidencia disponible lleva a la conclusión de que el trabajo de las misiones generales del Banco está produciendo resultados en la mayoría de los países a donde han ido. En Colombia, por ejemplo, el estímulo producido, directa e indirectamente, como consecuencia de la misión general de estudio del Banco, ha tenido ya los siguientes resultados: Se adoptaron varias medidas que han logrado detener la inflación y estabilizar el peso. Las funciones y poderes del banco central han sido modificados para ponerlo en capacidad de ejercer un control más efectivo sobre la política monetaria. El comercio internacional ha sido liberalizado con la eliminación de las licencias de importación. El sistema de tasas de cambio ha sido revisado. Se ha emprendido un programa de largo alcance para resolver los serios problemas de transporte. Tal programa abarca no sólo la mejora de las carreteras sino también la reorganización del sistema ferroviario y de las facilidades en tierra para la aviación civil y las comunicaciones; en cada uno de estos campos el Banco da continua ayuda. Se ha establecido un Comité de Planificación Económica que, con la ayuda de un experto nombrado por el Banco, sirve de punto céntrico para coordinar el esfuerzo general de fomento de la nación.

En Guatemala ha comenzado la construcción de una carretera entre la capital y la costa atlántica, a la cual dio prioridad máxima la misión del Banco. Se nombró una comisión que hará recomendaciones para reorganizar las haciendas cafeteras nacionalizadas, que es esencial, según la misión. Similarmente, de acuerdo con propuestas de la misión, se aumentó el impuesto de exportación de café y se nombraron comités técnicos que estudien la potencia-

lidad hidroeléctrica del país y las instalaciones portuarias de la costa atlántica. Puede tener significación el hecho de que varias medidas acerca de las cuales la misión opinó en contra no han sido llevadas adelante desde la presentación del informe.

En Turquía e Iraq, el análisis de los recientes presupuestos de fomento indica que el pensamiento oficial ha sido influido substancialmente por las recomendaciones de inversión hechas por las misiones del Banco. El mayor esfuerzo de desarrollo en Iraq está siendo llevado a cabo por un comité de fomento al cual se ha destinado el 70% de las rentas del petróleo; la creación de este comité fue recomendada por los técnicos del Banco.

En Nicaragua se han logrado resultados particularmente satisfactorios mediante una técnica que el Banco ha usado allí como una variante de las misiones comprensivas de estudio enviadas a otros países. El gobierno pidió el envío de una misión a principios de 1951. Después de conferenciar con representantes del gobierno, se convino en que quizá sería más útil que el Banco enviara por un año uno o dos miembros de su personal a trabajar directamente con el gobierno en la formulación de un programa de fomento y en definir qué pasos iniciales deberían darse para estructurar sus puntos principales. El Banco envió, en consecuencia, a uno de sus economistas y a uno de sus ingenieros. Los dos fueron a Nicaragua en julio de 1951 y acaban de regresar al Banco. Pasaron este período trabajando con el gobierno en la elaboración de un plan de fomento a largo alcance que incluye proyectos de inversión de capitales, mejoras administrativas y fiscales, y los pasos que deban darse en los principales campos económicos. Ayudaron al gobierno en los arreglos para el envío de otros expertos para trabajos más cortos bajo los auspicios del Banco, el Fondo Monetario Internacional, la FAO y otras organizaciones para estudiar problemas agrícolas, de transportes, fiscales, los sistemas bancarios y de crédito y la organización de un instituto financiero industrial y agrícola. El informe final del representante especial está siendo revisado antes de su presentación al gobierno, pero ya han sido dados estos pasos concretos: se creó un Consejo Económico Nacional para coordinar la política y los programas de desarrollo del gobierno, que ya está funcionando; el gobierno ha emprendido la organización de un Instituto Nacional de Fomento con miras a impulsar la agricultura y la industria; un plan quinquenal de fomento ha sido lanzado simultáneamente con el primer presupuesto nacional de fomento; y el gobierno ha introducido cambios radicales en su política fiscal, aduanera y monetaria.

Otras tres actividades del Banco al final del año pasado merecen una breve mención. Como sin duda ustedes saben, a fines del año 1951, por solicitud de Irán y del Reino Unido, el Banco ofreció su ayuda para buscar una solución temporal que permitiera reanudar la producción de petróleo en el sur de Irán dirigida interinamente por el Banco y en condiciones apropiadas, a juicio del Banco, para proteger sus

propios recursos contra riesgos que no ocurren en sus negociaciones usuales. Hubo discusiones con representantes de las partes interesadas durante varios meses; pero éstas han sido suspendidas debido a la inhabilidad para lograr un acuerdo sobre muchos de los puntos principales.

Quizás ustedes saben ya que en el curso de una visita que hice a la India y a Pakistán en febrero, se hicieron arreglos para que ingenieros de los dos países estudiaran, conjuntamente con ingenieros del Banco, posibles medidas técnicas para aumentar los abastecimientos de aguas disponibles del sistema fluvial para propósitos de desarrollo económico. El mes pasado comenzaron las reuniones en las oficinas del Banco y el trabajo progresa. Esperamos que estas reuniones sirvan para acelerar la solución de este importante e intrincado problema.

Finalmente, para completar la historia de esta fase de nuestras actividades, quiero mencionar el informe preparado por el personal del Banco sobre la propuesta para establecer, como filial del Banco, una Corporación Financiera Internacional, capacitada para hacer inversiones directas y préstamos a empresas privadas sin la garantía de los gobiernos. Puesto que el informe ha de ser considerado separadamente por el Consejo, no me detengo en esta ocasión en el proyecto de la Corporación Financiera.

Ahora diré unas pocas palabras sobre el resultado financiero de nuestras operaciones. Durante el último año fiscal nuestras ganancias pasaron de \$ 15 millones y en los primeros nueve meses del año fiscal llegaron a cerca de \$ 12½ millones. Las reservas totales del Banco en 31 de marzo de 1952 montaron a \$ 80 millones más o menos.

Hasta ahora siempre hemos obtenido mediante la emisión de bonos, los fondos que hemos necesitado para nuestras operaciones de préstamos. Los bonos en circulación montan a unos \$ 500 millones. La mayor parte de ellos han sido lanzados en el mercado de los Estados Unidos; pero pequeñas emisiones han sido colocadas con éxito en Inglaterra, Suiza y el Canadá.

Un factor seriamente limitativo de las operaciones del Banco ha sido el rechazo de la mayoría de los países miembros, debido a la estrechez financiera que están experimentando, a poner a disposición del Banco porciones apreciables del 18% de suscripción en moneda nacional para que el Banco las use en sus préstamos. Muchos de los países prestatarios tienen una mayor capacidad para servir deudas en esterlinas y en otras monedas europeas que en dólares y, con todo, las disponibilidades del Banco en monedas distintas de las fuertes, son en realidad muy limitadas. No parece, desafortunadamente, que esta situación haya de mejorar pronto.

Sin embargo, ha habido un cierto incremento en los préstamos en monedas distintas del dólar. En junio de 1951 hicimos el primer préstamo completo

en monedas distintas del dólar. Fue hecho a Islandia. El Reino Unido, Francia, Dinamarca y Noruega autorizaron el uso de parte de sus suscripciones. En un préstamo posterior a Yugoslavia, hecho también por completo en monedas distintas del dólar, Bélgica, los Países Bajos y Dinamarca autorizaron el uso de sus monedas; y en marzo de este año el gobierno francés convino en poner a disposición el equivalente de \$ 12 millones en francos franceses como parte de un préstamo a Pakistán para la restauración de sus ferrocarriles. En total, en el período de junio de 1950 a marzo de 1952, las autorizaciones en monedas distintas del dólar, montaron a un equivalente de \$ 36 millones.

El caso más halagador en este sentido, sin embargo, ocurrió el mes pasado cuando el gobierno canadiense anunció su determinación de poner a la disposición del Banco todo el saldo de su suscripción original del 18% que sube a \$ 41 millones. Las entregas anteriores hechas por el Canadá montaban a \$ 17½ millones. Después de los Estados Unidos, el Canadá es el país que ha puesto a la disposición del Banco la cantidad más alta de capital.

Esto por lo que hace a las actividades del Banco. Ahora, si ustedes me permiten, quisiera decir para terminar algunas palabras sobre el esfuerzo de desarrollo en general.

Este Consejo ha oído con frecuencia acerca de los muchos obstáculos con que tropieza el fomento. Los obstáculos son formidables. No deben ser subestimados ni pueden remediarse pronto; pero si no me equivoco, hoy día los problemas están siendo atacados con mayor vigor y realismo que nunca antes y en un frente más amplio. En muchas partes podemos ver pruebas concretas de progreso — y, además, observar que en muchas partes se enfocan los problemas con nuevos sistemas que, en mi opinión, han de traer resultados cumulativos en años venideros, lo cual tiene grande importancia.

En un creciente número de países, hemos visto, por ejemplo, que se han establecido entidades para planear y coordinar el progreso y para asegurar el empleo efectivo de los recursos disponibles. Hemos

visto crear muchos institutos de fomento y corporaciones financieras para ayudar a movilizar el capital local y financiar a largo plazo empresas productivas tanto públicas como privadas. En muchos países se han comenzado en forma halagüeña la formulación de planes a largo término y el ajuste de la política oficial a las necesidades de sus programas. En muchos de estos programas se da creciente importancia a la mejora de la productividad, sobre todo en el campo de la agricultura, y se están dando pasos para conquistar este objetivo mediante la expansión de las facilidades de investigación y extensión. Todo esto parece ser un reconocimiento cada vez mayor de la importancia de la estabilidad monetaria para el desarrollo ordenado y denuncia una mayor voluntad de adoptar medidas duras e impopulares, que a veces son necesarias para lograr tal estabilidad. Se han acelerado los esfuerzos educativos destinados a remediar la falta de experiencia en todos los niveles, que es quizá el mayor de todos los obstáculos. En este campo, particularmente, los programas de ayuda técnica internacional y bilateral pueden prestar servicios indispensables.

Lo hecho hasta ahora es, desde luego, sólo el principio. Dos de los problemas vitales —la tenencia de la tierra y la superpoblación— apenas han comenzado a contemplarse. Pero si el esfuerzo actual de desarrollo y los mayores esfuerzos que deben hacerse en el futuro, pueden expandir grandemente las oportunidades de producción hasta llegar a los millones de personas que hoy se ven negadas de ellas, las fuerzas de la iniciativa individual y el ingenio que de allí ha de surgir han de dar un poderoso ímpetu nuevo al progreso futuro.

La oportunidad de mejorar, cada uno a su manera, es la verdadera significación de la libertad para todos los pueblos de la tierra. Crear esa oportunidad constituye, a la vez, el obstáculo y la promesa de todo el proceso de desarrollo.

Por lo que concierne al Banco Internacional, hemos de continuar haciendo todo cuanto esté a nuestro alcance para asegurar que este proceso mantenga el impulso que comienza a lograr en la actualidad.

## EL PROBLEMA DEL CAUCHO

La baratura del caucho es algo más que un problema interno de la Malaya; puede tener graves consecuencias para las cuentas en dólares de la zona esterlina, donde la goma es de por sí la mayor fuente de esa moneda, y cualquier baja de su precio, casi invariablemente originada en una disminución de las compras estadinenses, acarrea una mengua similar en los ingresos en dólares al área de la di-

visa británica, a la que el caucho le ha procurado en los seis años posteriores a la guerra \$ 1.550 millones, o sea, algo más de la cuarta parte de todas sus entradas en aquel signo de cambio por venta de artículos de consumo. De un año a otro los totales han fluctuado en forma por demás significativa: desde \$ 141 millones en 1946 hasta \$ 283 millones en 1947, bajando de nuevo a \$ 143 millones en 1949,

para reaccionar enérgicamente, llegando a \$ 273 millones en 1950 y más todavía en 1951, con \$ 464 millones. El año pasado infláronse los ingresos de dólares provenientes del caucho por la excepcional alza de precios del primer trimestre; en realidad, el volumen de las ventas de todo el año a los Estados Unidos y al Canadá fue menor que el de 1950. Es de observar que la Malaya aporta con mucho la porción más grande y otra más reducida viene de Ceilán. El monto de los dólares ganados por las demás regiones caucheras del área esterlina es insignificante.

Ningún otro artículo rinde tantos dólares en forma tan continua como el caucho. Los que más de cerca le siguen son la lana y el yute, al que antes de la guerra se igualaba el estaño, colocado hoy en cuarto y aun quinto lugar. La lana superó al caucho como proveedor de moneda estadounidense en 1946; pero en aquel año la goma apenas comenzaba a recobrase de los efectos de la guerra, mientras parte de las enormes existencias de lana acumuladas durante el conflicto se estaba vendiendo a los Estados Unidos. La lana ganó el año pasado \$ 449 millones, es decir, 15 menos que el caucho. En 1949 el yute y sus manufacturas se convirtieron en la primera fuente de dólares entre los artículos de consumo al hacer entrar \$ 1 millón más que la goma; pero también esto fue cosa excepcional. En los seis años posteriores a la conflagración, la lana ha producido \$ 1.245 millones (\$ 300 millones menos que el caucho), y el yute y sus manufacturas \$ 850 millones (cerca de \$ 700 millones menos que el caucho). El estaño, que solía atraer dólares en abundancia, apenas rindió \$ 325 millones entre 1946 y 1951, y su ingreso anual sólo en 1950 pasó de \$ 100 millones.

¿Qué contribución al fondo común de dólares del área esterlina puede esperarse del caucho para el año en curso? Su precio por libra ya ha bajado de 3 chelines 5 peniques, en los albores del año, a 2 chelines, contra el promedio anual de 4 chelines 3 peniques en 1951. Por otra parte, está previsto que las compras estadounidenses (inclusive las destinadas a acumulación de existencias) serán cuando menos un 5% menores. Las consecuencias de entrambos elementos le costarán probablemente \$ 250 millones a la zona esterlina, en cuyo caso la goma no suministrará más de \$ 215 millones en divisas, siendo éste el total más bajo de los años posbélicos, salvo en 1946 y 1949.

La capacidad adquisitiva de dólares no es sino uno de los aspectos del problema del caucho. Consiste el otro en sus posibles repercusiones económicas y políticas en la Malaya. La goma da origen al 66% del valor de todas las exportaciones de la península, y sus derechos de exportación, sometidos a una escala móvil con base en precios más o menos corrientes, aportan el 46% de las rentas públicas. Por lo tanto, una fuerte baja del caucho puede tener allí efectos sumamente perturbadores, como sucedió con la violenta alza de dieciocho meses atrás. El actual precio de 2 chelines por libra no es desastrosamente exiguo. A decir verdad, muchos productores

ineficaces se encuentran agobiados y los pequeños propietarios vienen notando que su renta es inferior a la de los peones caucheros; mas los plantadores competentes aún cuentan con un margen, aunque tan estrecho que muy fácilmente puede desaparecer si el precio se reduce más, a no ser que los costos laborales disminuyan. En 1949 vendióse el caucho a 1 chelín por libra, y comparados con éste los precios de hoy parecen altos. Pero los productores están percibiendo más de 2 chelines por libra desde hace casi dos años, lapso en que los salarios se han acoplado a ese nivel más elevado. Según los convenios en vigor, las remuneraciones de los trabajadores caucheros guardan relación con el precio del artículo y representan entre dos tercios y tres cuartas partes de los costos de producción. La verdadera prueba sobrevendrá a fines del mes entrante, cuando se inicien las nuevas negociaciones sobre salarios basadas en un menor precio de la goma. Pero, es que podrá mantenerse el que hoy rige?

El Grupo de Estudio del Caucho pronosticó en su reciente reunión de Ottawa que la producción de caucho natural en todo el mundo ascendería este año a 1.690.000 toneladas, o 190.000 menos que en 1951, y que el consumo mundial llegaría a 1.450.000 toneladas, lo que representa 45.000 toneladas menos que el año pasado. En vista de que los solos Estados Unidos adquirieron para almacenarlas unas 300.000 toneladas en 1951, declaró aquel que el programa inicial de la nación estaba completo, y que aunque ella seguirá acumulando reservas, el valor de las compras será considerablemente reducido. Es, pues, probable que la balanza arroje un superávit de 240.000 toneladas de caucho natural que los atesoramientos oficiales pueden absorber parcialmente. El Grupo estima la producción de caucho sintético más o menos en la misma cantidad del año pasado (910.000 toneladas), y prevé al mismo tiempo que el consumo se elevará de 815.000 a 875.000 toneladas. Aun cuando de junio en adelante se permitirá que así el caucho natural como el sintético compitan con cualquiera otro en el mercado estadounidense, el propio gobierno de este país ha calculado que el consumo de la goma vegetal aumentará apenas 10.000 toneladas, llegando a 465.000, ya que está previsto que el del caucho sintético ganará 30.000 toneladas, con un total de 790.000. Sin duda toma en cuenta que el bajo precio actual del caucho fabricado para usos comunes (1 chelín 8 peniques la libra), junto con la orden de emplear por lo menos 450.000 toneladas de dicha substancia, brindará adecuada protección a la manufactura industrial. El caucho natural no podrá sostener la competencia, a menos que los productores estén dispuestos a venderlo con pérdida.

Talvez el excedente del mercado de caucho no sea tan gravoso en esta anualidad. Pero, si los Estados Unidos no alteran su política proteccionista del sintético o la producción del natural no decrece en forma considerable, los países caucheros del Sudeste del Asia afrontarán un grave problema en 1953. Las actuales normas estadounidenses revelan a las claras poca visión. En lo político, son susceptibles

de causar zozobra e inquietud en un área por extremo vulnerable y de suma importancia estratégica. En lo económico muy bien pueden ser parte a producir dentro de pocos años una seria escasez. De entonces acá el consumo ha subido a más del doble en cada decenio, y numerosas autoridades aseguran que esta tendencia a largo plazo va a persistir. La demanda universal de goma podría ascender a cerca de 3.200.000 toneladas en 1960. Algunos peritos estadinenses le han augurado una elevación mayor —a más de 4.000.000 de toneladas— en el caso de ser perfeccionadas ciertas nuevas aplicaciones del artículo. Tal razonamiento tiene alguna fuerza, siempre que el transporte motorizado siga ensanchándose con el incremento de la actividad industrial y que las llantas continúen fabricándose de caucho. Si esa predicción resulta acertada, una escasez de goma en 1960 parece del todo probable.

La más copiosa producción cauchera de que haya memoria fue la de 1951, con un total de 1.775.000 toneladas en todo el globo. La máxima capacidad productiva de caucho sintético en América se estima en 1.000.000 de toneladas anuales, si bien el rendimiento no ha pasado aún de las 820.000 de 1945. Ninguna nueva planta (fuera de ciertas instalaciones destinadas a la elaboración de variedades para fines extraordinarios) se ha construido ni está en proyecto. La capacidad canadiense se calcula en 80.000, y en 20.000 la de la Alemania occidental. La máxima producción de caucho sintético asciende, pues, a 1.100.000 toneladas, lo que eleva a 2.875.000 la de la goma elástica en general, faltando cosa de 325.000 para atender debidamente al consumo.

Este cómputo de la producción de caucho natural da por sentado que la de 1960 alcanzará el nivel del año último; pero así en la Malaya como en la Indonesia, el rendimiento ya ha empezado a decaer por múltiples motivos, entre los que se cuenta el bajo precio actual. Cierto es que en los dos últimos años de carestía se efectuaron pocas replantaciones, porque el caucho era demasiado valioso: ninguna ventaja había en derribar plantas por poco que produjeran. De otra parte, al obtenerse con pérdidas el artículo, el problema vira hacia la financiación del término septenal que ha de correr hasta que los nuevos árboles maduren. En Malaya, casi todos tienen de veinte a treinta años de edad. A fines de 1950 había en la península 3.379.000 acres sembrados de caucho: 1.977.000 en grandes haciendas y 1.402.000 en pequeños fundos. Tan solo 590.000 acres, situados todos en fincas extensas, tenían plantaciones de elevado rendimiento. El problema está en replantar las pequeñas posesiones, sobre todo aquellas cuya extensión es de 3 a 10 acres. Cualquiera solución exigirá alguna forma de financiamiento gubernamental, y talvez la apertura de cooperativas. El mismo problema, aunque no tan agudo, existe en la Indonesia. Si la replantación pudiera proseguirse tesoneramente ahora, los árboles más productivos alcanzarían la madurez hacia 1960. Pero no es de esperar que los gobiernos acometan planes de tamaño envergadura mientras no confíen en el porvenir del caucho; y puede que la tendencia

a corto plazo de los precios influya más en su ánimo que los cálculos para 1960.

Sobre estos principios puede adelantarse una acción preliminar, aunque no sea sino para el estudio del problema del caucho por su aspecto internacional. Si es posible que dentro de siete u ocho años sobrevenga una escasez, ahora es el momento de empezar a considerarla, y acaso sea oportuno que el Grupo de Estudio instaure un comité especial para que investigue si un programa de control es necesario. Mas indudablemente, desde el punto de vista de los países caucheros y de toda la zona de la divisa británica, el problema debe considerarse en el sentido de ensanchar y no de restringir la producción. Ha de abarcar un plan de replantación y ser de tal índole que le merezca la sincera ayuda de los Estados Unidos, país que por sus grandes reservas de caucho natural y su vasta industria sintética dispone de la suerte de los productores de goma elástica.

#### PRODUCCION Y CONSUMO MUNDIAL DE CAUCHO (Miles de toneladas)

##### PRODUCCION

CAUCHO NATURAL			
PAISES	1950	1951	1952 calculado (*)
Malaya.....	694	605	550
Indonesia.....	693	805	675
Ceilan.....	114	105	105
Viet-Nam y Cmboya.....	48	52	50
Otros.....	306	313	300
Total.....	1.855	1.880	1.690

##### CAUCHO SINTETICO

PAISES	1950	1951	1952 calculado (*)
Estados Unidos.....	476	845	825
Canadá.....	58	62	79
Rep. Fed. Alemana.....	...	1	6
Total.....	535	908	910

##### CONSUMO

PAISES	1951			1952—calculado		
	Caucho natural	Caucho sintético	Total	Caucho natural	Caucho sintético (*)	Total
Estados Unidos.....	454	759	1.213	465	790	1.255
Reino Unido.....	234	4	238	210	4	214
Francia.....	117	9	126	124	13	137
Rep. Fed. Alemana.....	82	4	86	88	12	100
Canadá.....	44	26	70	39	35	74
Japón.....	57	1	52	55	2	57
Otros.....	507	12	525	469	19	488
Total.....	1.495	815	2.310	1.450	875	2.325

(\*) Excluida la producción rusa de caucho sintético. Fuente de información: Secretariado del Grupo de Estudio del Caucho.

(Del Economist, de Londres)